Instrumentos y herramientas (tradicionales y electrónicos) para la identificación, la tasación y el comercio de libros antiguos: descripción y uso[1]

Por Manuel José Pedraza Gracia

Resulta imprescindible identificar lo que se va a tasar, no se puede valorar un individuo sin establecer las preceptivas relaciones con los de su clase y determinar las características que le son propias, las que lo singularizan y las que le hacen común, las que le convierten en paradigma de cualquier factor, las que se consideran positivas y negativas en cada momento... Es preciso, por tanto, identificar primero, para tasar después.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que un libro antiguo no tiene un único precio. En efecto, el principal de los factores extrínsecos condicionantes del precio es el propio proceso de compraventa y el fin que se persigue con la venta de los libros. Resulta evidente que el precio de un libro que adquiere un librero no es el mismo que el precio del mismo libro cuando lo vende como también es diferente tasar para la adquisición en bloque de un conjunto de libros o de ejemplares destinados a la rápida disposición de líquido que el ejercicio de búsqueda o espera del cliente adecuado para un libro específico. Por esta causa se puede decir que el mismo libro posee distintos precios según se pretenda vender al por menor, vender al por mayor, esperar a obtener el cliente más adecuado, obtener líquido de forma rápida, o, incluso, invertir. Pero, este hecho no implica que entre todos estos precios exista un precio justo y sobrevaloraciones y minusvaloraciones. El precio justo de un libro sería aquel que un coleccionista paga en una librería. Pero hay que tener en cuenta que encontrar el coleccionista pertinente para un libro específico puede no ser fácil y que las desviaciones juegan siempre en contra del vendedor. También es un precio justo el que los vendedores al por menor están dispuestos a pagar por un libro y que lógicamente es menor que el precio que pagaría (o pagará) el coleccionista. Tampoco puede ser lo mismo tasar para un seguro, cuyo objeto es poder recuperar otro ejemplar en similares condiciones en caso de pérdida que para la compra de una biblioteca. Una tasación para un seguro, para una donación o para una casa de empeños requiere valoraciones, justificadas, avaladas y, especialmente, desinteresadas.

Siendo estos factores determinantes, existen otros que también inciden sobre el precio del libro que se encuentran en el propio libro. El libro antiguo es un producto creado de forma artesanal. Con el transcurso del tiempo, el libro se ve sujeto a múltiples avatares que paulatinamente hacen que un ejemplar se vaya diferenciando de otro: la encuadernación, los signos de propiedad, las anotaciones, el guillotinado de los cortes, el ataque de insectos, el desgaste por el uso, la influencia del medio físico, el encartado de hojas en blanco, mutilaciones... Por esta causa, es prácticamente imposible encontrar dos ejemplares idénticos. Todos estos factores condicionan en una o en otra medida y en una o en otra dirección el precio del ejemplar. Por esta causa, se puede hablar de la existencia de factores positivos y factores negativos. El precio de un ejemplar de una edición es un buen referente del precio de otro ejemplar de la misma edición, pero no es determinante. Esto es más cierto cuanto más antiguo sea el libro, pero en libro

[1] Este trabajo amplia y actualiza el publicado como consecuencia del primer taller celebrado en Jaca en 2002 "Instrumentos de ayuda para la tasación del libro antiguo: descripción y uso". En: *Tasación, valoración y comercio del libro antiguo (textos y*

relativamente moderno (1970) se pueden llegar a encontrar diferencias del quinientos por cien no siempre justificadas por los factores intrínsecos del ejemplar. Es preciso valorar de forma objetiva el cúmulo de características que diferencian los ejemplares entre sí y que pesan sobre su tasación. De esta manera un ejemplar en perfecto estado es más caro siempre que un ejemplar con algún tipo de deficiencia y cuanto mayor sea ésta más barato podrá adquirirse. También es más caro un ejemplar más próximo a su aspecto original (genuinidad, permítase la palabra) que un ejemplar muy modificado (restaurado, lavado con encuadernación moderna…), aunque no siempre ha sido así. De nuevo incide aquí el concepto de rareza, los ejemplares en perfecto estado y genuinos son más raros que los ejemplares con alguna deficiencia susceptibles de intervenciones. También incide el concepto de demanda, los ejemplares perfectos son más buscados por los bibliófilos que los ejemplares con deficiencias por muy pequeñas que éstas sean, aunque en determinado momento, cuando el precio incide de forma determinante en el descenso de la demanda, tienden a equipararse. En muchas colecciones (ya que actúa como principio general) prevalece el criterio de calidad (de los ejemplares) por encima del criterio de cantidad. Este cúmulo de avatares que se ha citado tiene mayor probabilidad de afectar al libro cuanto más antiguo sea. En consecuencia, un libro antiguo en perfectas condiciones y poco retocado resulta ser aún más raro, más buscado por los coleccionistas y, sobre todo, más caro.

En esta labor se pueden encontrar instrumentos de ayuda para la identificación y la determinación de precios. Los instrumentos que se poseen para identificar, averiguar la rareza y las características del libro antiguo (integridad, formato, edición, variantes...) son tan numerosos que difícilmente la referencia mínima a todos ellos puede tener cabida en un trabajo como éste. Solamente unos pocos de ellos indican además los precios en los que en algún momento se han vendido, lo que no deja de ser una buena referencia. Especialmente valiosas son las tasaciones realizadas por otros profesionales que se hallan en los catálogos de librero y en los de las casas de subastas que ayudan a conocer de forma aproximada el precio en el que se ha valorado un ejemplar de una edición determinada. También ayudan a valorar el resto de las características que influyen en el precio definitivo con el que se tasa un ejemplar determinado, sin olvidar que ante ejemplares distintos es extremadamente complicado encontrar dos tasaciones coincidentes, en especial si se trata de libros de cierta antigüedad.

1. Los repertorios bibliográficos

Los repertorios bibliográficos son un conjunto de obras extremadamente amplio y que crece continuamente. También por lo que hace referencia al libro antiguo. Los trabajos tipobibliográficos, biobibliográficos y bibliografico-retrospectivos tienen en España una importante tradición[2], como ha puesto de manifiesto Martín Abad refiriéndose a la tipobibliografía, aunque sea de aplicación a la bibliografía en general. Dice Martín Abad que el aumento de estudios bibliográficos en la segunda mitad del siglo XIX está originado por el "auge alcanzado por los estudios sobre la imprenta en ese momento y muy particularmente se debe a los concursos bibliográficos convocados por la Biblioteca Nacional de

---

materiales): Jaca, 2-6 de septiembre de 2002, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002, pp. 181-205.

[2] José Fernández Sánchez, *Historia de la bibliografía española*, Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1983, p. 127.

Madrid".[3] Pero es preciso resaltar el reciente y magnífico trabajo al respecto de Juan Delgado Casado que afirma "la inmovilidad en que se encontraba inmersa la bibliografía todavía a mediados del siglo XIX recibió una sacudida de excepcional importancia gracias al desarrollo de los certámenes. Si hoy día contamos con una colección numerosa de repertorios 'antiguos' –decimonónicos, quitándole al término su actual sentido peyorativo-, podemos asegurar que en gran medida se debió a las obras que participaron en los concursos". [4] En la actualidad las grandes obras de esa época se han transformado en obras de cierta rareza (muy buscadas y consultadas). Cualquier nuevo trabajo que se iniciase de la misma índole requeriría una continua referencia a estas obras que podemos denominar clásicas (en ocasiones se trataría más de una reelaboración de obras preexistentes que de la creación de obras nuevas). Pero, entre aquellas obras, existen trabajos mal hechos, escasamente exhaustivos que "aparte de su poco valor, causan otro daño... dilatar quizás por muchos años la publicación de uno digno"[5]. En consecuencia, se pude deducir de lo expuesto que existe un conjunto muy importante de fuentes, como aspecto positivo, pero no todas mantiene la calidad y la exhaustividad que sería deseable. Este conjunto de obras se está viendo incrementado con otras de confección muy reciente y de gran calidad que cumplen en muchas ocasiones la función que ha sido mencionada previamente de corregir, ampliar y actualizar obras ya existentes[6]. A todo esto se debe añadir la potencialidad de la que ha hecho gala la red para el mundo de la bibliografía o, mejor, para el mundo de la recuperación de información. La red se ha constituido en ocasiones en aglutinadora de diversos elementos muy pequeños que se transforman reunidos en otros de gran potencial informativo. Para ello aprovechan las herramientas informáticas de búsqueda y recuperación de información de una manera muy ágil y especialmente fácil de utilizar por usuarios inexpertos. También la red ha supuesto la creación de nuevos productos bibliográficos de especial relevancia o la transformación de productos ya existentes en otros que se benefician de las capacidades de búsqueda y recuperación que ofrece el tratamiento automático de la información y las facilidades y procedimientos de acceso a la misma.

Este tipo de instrumentos, además de permitir la identificación de la obra y de la edición a la que pertenece suelen ayudar a definir, entre otras características, la integridad del ejemplar y la rareza, factores esenciales no sólo en la valoración del libro, sino en la propia consideración del mismo como objeto de comercio ya que la ausencia de integridad, salvo que se trate de ejemplares únicos o extremadamente raros, excluye del comercio determinadas unidades.

Estos instrumentos son, por tanto, herramientas esenciales para el bibliófilo, el librero y para el tasador. Es imposible realizar cualquiera de estas funciones desconociendo, además de otros factores ya mencionados, por ejemplo, la edición a la que pertenece el ejemplar (príncipe, primera, variantes...), las condiciones de su integridad, existencia de otros ejemplares con los que poder establecer comparaciones en caso de necesidad...

---

[3] Cfr.: Julián Martín Abad, "La tipobibliografía complutense del siglo XVI: tareas y posibilidades" en *El libro antiguo español: actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, 18al 20 de diciembre de 1986)*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, Biblioteca Nacional de Madrid, Sociedad Española de Historia del Libro, 1988, pp. 273-293.

[4] Juan Delgado Casado, *Un siglo de bibliografía en España: los concursos bibliográficos de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Ollero y Ramos Editores, 2001, p. 15.

[5] Fernández Sánchez, op. cit. nota 2, p. 128.

[6] Son producto esencialmente del proyecto de Tipobibliografía española impulsado por José Simón Díaz e iniciado en 1985.

No se trata aquí de hacer una descripción pormenorizada de todas las obras existentes para los fines mencionados, ni siquiera de la mayor parte de ellas; lo que se efectuó en otro lugar de forma pormenorizada y más autorizada[7]. Por esta causa, se toman tan solamente unos ejemplos, los más utilizados o los que proporcionan más posibilidades de identificación por su amplitud, o los más representativos de entre los de su género, para mostrar, más que sus características y la información que aportan, su utilidad para la identificación, la valoración y la tasación, de manera que sirvan como referentes del resto de los de su clase. La distribución adoptada de los instrumentos que se mencionan no toma como base una clasificación con base científica, sino una de origen práctico desde el objeto de esta aportación. Por esta causa, algunos ejemplos relacionados podrían tener cabida en más de un grupo de los relacionados.

1.1. Bibliografías generales de incunables e impresos antiguos.

Son repertorios que toman como elemento de selección de las obras que reúnen precisamente su condición de antigüedad. Especial mención merecen por su número y calidad los repertorios de incunables. No se debe olvidar que la incunabulogía[8] se instituyó muy temprano como especialidad independiente de la bibliología y de la bibliografía ya que durante mucho tiempo se consideró que los incunables eran verdaderamente los únicos libros antiguos.

El principal repertorio bibliográfico sobre incunables es el **Hain**. Se trata de una recopilación realizada a comienzos del siglo XIX que incluyó 16.299 ítems. Fue continuada por Copinger en el cambio al siglo pasado, que la adicionó en 6.619 ediciones y realizó 7.000 correcciones, y por Reichling entre 1905 y 1911[9] que añadió 2143 nuevos incunables. Aunque existen trabajos precedentes de gran valor[10], el mérito de esta obra radica en el establecimiento de un método descriptivo indicando de forma precisa el "Incipit" y el "Explicit" de las ediciones que pudo ver y añadió otras informaciones de interés: formato, tipo de letra, composición, número de líneas, grabados, presencia de registro, signaturas, reclamos... Las adiciones de Reichling contienen índices muy útiles de autores y de lugares e impresores. Se abrevian H., C. y R.

El conjunto, unas 25.000 noticias, como se puede apreciar, muestra una cantidad impresionante de ediciones y puede decirse que lo que no está en Hain y sus continuadores puede considerarse raro.

Hain, Ludwig, *Repertorium bibliographicum in quo libri omnes ab arte typographica inventa usque ad annum MD, typis expressi ordine alphabetico vel simpliciter enumerantur, vel accuratius recensentur*, Stuttgartiae, J.G. Cotta; Lutetiae Parisiorum, Renouard, 1826-1838, 4 v.; Copinger, Walter Arthur, *Supplement to Hain´s Repertorium bibliographicum*. London, H. Sotheran, 1895-1902. 3 v.; Reichling, Dietrich., *Appendices ad Hainii-Copingeri Repertoium bibliographicum*. Monachii, sumptibus Iac. Rosenthal, 1905-11. 7 v.

---

[7] Juan Delgado Casado, "Fuentes impresas y automatizadas de identificación del libro antiguo: descripción y uso" en Manuel José Pedraza Gracia, ed., *Tasación, valoración y comercio del libro antiguo (textos y materiales), Jaca, 2-6 de septiembre de 2002*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002, pp. 49-150.

[8] Cfr. Haebler, Konrad, *Introducción al estudio de los incunables*, Madrid, Ollero & Ramos, 1995. Especialmente las notas de Julián Martín Abad al capítulo Historia y bibliografía, pp. 42-62.

[9] Existen numerosas eds. facs.

[10] Por ej.: Panzer, Georg, *Annales typographici ab artis inventae origine ad annum md...*, Norimbergae, J.E. Zeh, 1793-1797, 5 v.

Entre 1925 y 1938 se comenzó un nuevo catálogo mundial de impresos anteriores a 1501 el ***Gesamtkatalog der Wiegendrucke***. Solamente se pudo llegar a realizar hasta el volumen siete que incluía parte de la letra "e". En 1968 se retomó esta idea dando como resultado la reedición de lo publicado hasta el año 38 y la continuación del mismo. Debido a la lentitud del trabajo no ha logrado sustituir plenamente a la obra de Hain y sus continuadores. Las últimas entregas aparecidas, correspondientes al volumen 11, llegan hasta la mitad de la letra "h". Se está confeccionando éste volumen que culminará esta letra. No obstante, alcanza más de los 12.500 ítems. El *Gesamtkatalog* es una obra que pretende completar y modernizar el Hain, debe de ser de utilización preferente sobre éste hasta donde se ha publicado. En este momento se ha creado una base de datos accesible en la red que suple la edición impresa y añade los pendientes de incluir en ésta, cuenta con un total de 39.000 referencias. Requiere software descargado del servidor. Se abrevia GW.

Gesamtkatalog der Wiegendrucke, Leipzig, Karl W. Hiersemann, 1925- . 11 v.; *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* [Recurso electrónico] Berlin, Staatsbibliothek zu Berlin, http://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de/NFuseDE.htm.

Otras dos obras merecen especial atención por dedicarse de forma especializada a los incunables compuestos con caracteres no latinos. Para los hebreos la obra de **Offenberg** y la de **Legrand** para los griegos.

Offenberg, A. K., *Hebrew Incunabula in Public Collections: a first international census...* (C. Moed-Van Walraven, col.), Nieuwkoop, De Graff, 1990; y Legrand, Émile, *Bibliographie hellénique des XVe et XVIe siècles ou description raisonnée des ouvrages publiés en grc para des grecs aux XVe et XVIe siècles...* Paris, G.-P. Maisonneuve & Larosse, 1962.

Aplicados a los incunables en el ámbito español destacan especialmente dos trabajos el de **Haebler** y el de **Vindel**.

El trabajo de Konrad Haebler excede ese ámbito ya que es un repertorio peninsular. Se presentó en un volumen en el año 1903 y fue posteriormente adicionado y corregido por el propio Haebler en 1917. Incluye un comentario que incluye los ejemplares localizados, su rareza y menciona los repertorios que citan la edición descrita. Existen unas adiciones de Francisco García Romero.

Haebler, Konrad, *Bibliografía Ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500 con notas críticas*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1903; Leipzig, Karl W. Hiersemann, 1917, 2 v.[11]; Gracía Romero, Francisco, "Algunas correcciones y adiciones a la Bibliografía Ibérica del siglo XV", *La bibliofilia*, 22 (1920-1921), pp. 138-149.

La obra del librero Pedro Vindel aparece a mediados del siglo pasado en diez volúmenes. Cada uno de los cuales está dedicado a una zona geográfica concreta: el primero a Cataluña; el segundo a Valencia, Mallorca y Murcia; el tercero a Salamanca, Zamora, Coria y el Reino de Galicia; el cuarto a Sevilla y Granada[12]; el quinto a Zaragoza [e Híjar]; el sexto a Valladolid, Toledo, Huete y Pamplona; el séptimo a Burgos y Guadalajara; el octavo a los impresos dudosos de lugar de impresión y adiciones; el noveno contiene los índices y el décimo es una adición al primero volumen dedicado a Cataluña. Tiene como característica principal la inclusión de numerosas reproducciones que facilitan notablemente la

---

[11] Existe ed. facs. Madrid, Ollero & Ramos, 1997.

[12] Existe ed. facs. Sevilla, Padilla Libros, 1989. Introducción de Manuel Sánchez Mariana.

identificación, además de índices generales e introducciones magníficas. Incluye la cita de la *Bibliografía* de Haebler y la localización de ejemplares en bibliotecas españolas y extranjeras y la publicación de ofertas en catálogos de librería.

Vindel, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales, 1945-1951. 10 v.

Para la identificación de los incunables tienen gran importancia los catálogos colectivos nacionales de incunables que, aunque se ven más adelante en el apartado correspondiente, suelen ser considerados en muchas ocasiones por su calidad y exahustividad como verdaderas obras generales.

Respecto al siglo XVI en el panorama internacional (solamente Europa) destaca el ***Index aureliensis***. Como el *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* se encuentra inconcluso de la primera parte se han publicado 13 volúmenes. Incluye en su parte tercera un diccionario de impresores, editores, una lista de nombres de lugar en latín, y un índice de tipógrafos y libreros. Por su estructura y forma de recopilar la información que incluye es más un catálogo colectivo que un bibliografía. Las descripciones suelen ser muy someras pero localiza ejemplares. Sin embargo, excluye algunas producciones bibliográficas (hojas volanderas, producciones en caracteres no latinos…). Desde 1962 ha reunido información de casi 33.000 ediciones. Se abrevia I.A.

Index aureliensis: catalogus librorum sedecimo saeculo impressorum, Ed. altera, Aureliae Aquensis [Baden-Baden], Heitz, 1962 - . 13 v.

No existen bibliografías que hayan intentado recopilar los impresos producidos en España en el conjunto del siglo XVI[13]. Pero existe un magnifico repertorio del período postincunable (hasta 1520) referido al ámbito ibérico, el catálogo de **Norton**[14], que recogía algo más de 1.400 ítems. Ha sido ampliado y corregido recientemente por Martín Abad que añade un diez por ciento más. Ambos autores indican los ejemplares que han consultado, bibliografías que los citan y ejemplares existentes, identifican variantes y citan las ediciones facsímiles publicadas.

Norton, F.J., *A descriptive catalogue of printing in Spain and Portugal 1501-1520*. Cambridge, University Press, 1978; Martín Abad, Julián, *Post-incunables ibéricos*. Madrid, Ollero & Ramos, 2001.

No existen repertorios bibliográficos generales reseñables para los siglos XVII y XVIII. Por lo que hace referencia a España se puede mencionar uno de los trabajos de **Simón Díaz**.

Simón Díaz, José. *Impresos del siglo XVII. Bibliografía selectiva por materias de 3.500 ediciones príncipes en lengua castellana*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1972.

1.2. Tipobibliografías españolas

Hay dos momentos en estos trabajos en España: el primero especialmente debido al esfuerzo de la Biblioteca Nacional se encuentra entre finales del siglo XIX y principios de siglo pasado y el segundo

[13] Sin embargo, cfr. Juan Delgado Casado y Julián Martín Abad, *Repertorios bibliográficos de impresos del siglo XVI (Españoles, Portugueses e Iberoamericanos) con su fórmula abreviada de referencia*, Madrid, Arco/Libros, 1993 que recopila 933 bibliografías y catálogos de impresos del siglo XVI, aunque no sólo.

[14] Se trata de la continuación lógica del excelente estudio sobre la imprenta realizado por el autor: Norton, F.J., *Printing in Spain 1501-1520*. Cambridge: University Press, 1966. Hay trad.: *La imprenta en España 1501-1520*, ed. anotada, con un nuevo "Índice de libros en España, 1501-1520" por Julián Martín Abad, Madrid, Ollero & Ramos Editores, 1997.

en momentos reciente debido a los proyectos de tipobibliografía dirigidos por Simón Díaz, sólo se van a citar algunos ejemplos.

Entre los autores más destacados en la labor tipobibliográfica destaca **Pérez Pastor**[15]. Como ejemplo de sus trabajos se cita únicamente uno que ganó el premio de bibliografía de 1893. Estas obras se caracterizan por reunir ítems perfectamente contrastados por haber sido analizados ejemplares de las ediciones pertinentes junto con otros que sólo indican las referencias de segunda mano. Son de gran interés los comentarios que realiza sobre cada uno de los ítem mencionados, incluye reproducción de las marcas de impresor y editor.

Pérez Pastor, Cristóbal, *La imprenta en Medina*. Madrid, Establecimiento tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", 1895[16].

Otros dos autores ligados al ámbito geográfico más próximo son **Sánchez** y **Jiménez Catalán**. El primero es una excepción en la época ya que sus obras no se realizaron para obtener los premios de la Biblioteca Nacional y porque él mismo no era bibliógrafo ni bibliotecario sino bibliófilo, en realidad son más obras de bibliófilo que tipobibliografías. El segundo, bibliotecario, confirma la regla de la bondad de aquellos premios en el desarrollo de este tipo obras. De Juan Manuel Sánchez destacan dos obras: la *Bibliografía zaragozana del siglo XV*. Madrid, Imprenta Alemana, 1907[17], que publicó bajo el seudónimo de Un bibliófilo aragonés, es algo inferior al trabajo que dedicara Vindel a Zaragoza (e Híjar), utilizando éste que se cita entre sus fuentes; y, especialmente, la *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*. En ella recoge en dos volúmenes algo más de 900 obras impresas en Zaragoza, Huesca y Épila publicados en el XVI. Son interesantes sus comentarios (de bibliófilo) donde resalta especialmente el orgullo que demuestra sobre su propia biblioteca (completamente dispersada), y las características de los ejemplares consultados. Menciona la referencia de Haebler, especialmente, los catálogos de librero en los que ha visto algunas obras y suele indicar la rareza de las ediciones referenciadas. Sufrió unas adiciones y correcciones verdaderamente despiadadas de **Lucas de Torre** en 1919.

Sánchez, Juan Manuel, *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1913-1914, 2 vols.; Torre, Lucas de, «Adiciones y correcciones a la *Bibliografía Aragonesa del Siglo XVI* de D. Juan M. Sánchez», *Revue hispanique*, XLVI (1919), pp. 400-515.

Jiménez Catalán, a diferencia de Sánchez, dedica sus obras a la bibliografía zaragozana, y continúa en parte el trabajo de éste. Destaca entre sus obras la dedicada al siglo XVII, ya que la referida al XVIII es algo más descuidada.

Jiménez Catalán, Manuel, *Ensayo de una tipografía del siglo XVII*, Zaragoza, Tipografía La Académica, 1925; Jiménez Catalán, Manuel, *Ensayo de una tipografía del siglo XVIII*, Zaragoza, Tipografía La Académica, 1929.

---

[15] Son obras suyas de gran importancia la *Bibliografía Madrileña o Descripción de las obras impresas en Madrid (Siglo XVI)*, Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1891; *Bibliografía Madrileña... Parte Segunda (1601-1620)*, Madrid, Tipografía de la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", 1906; y *Bibliografía Madrileña... Parte Tercera (1621-1625)*, Madrid, Tipografía de la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1907. Hay eds. facs. Amsterdam: Gérard Th. Heusden, 1971. 3 v.; y Pamplona: Analecta, 2000. 3 v. También *La imprenta en Toledo desde 1483 hasta nuestros días*, Madrid, Imp. de D. Manuel Tello, 1887. hay ed. facs.: Amsterdam: Gérard Th. Heusden, 1971. Todas ellas fueron presentadas a los premios de la Biblioteca Nacional.

[16] Hay ed. facs.: Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1992.

[17] Hay ed. facs.

Se han presentado solamente unos ejemplos distintos en concepción por las coordenadas del espacio y del tiempo que adoptan: cronologías amplias, o siglo concretos; regionales y locales. Hay muchos autores y muchas obras más: Alcocer para Valladolid, Arigita y Lasa para Navarra, Caballero para Cuenca, Escudero y Perosso para Sevilla, Juan Catalina García para Alcalá de Henares, Jiménez Catalán para Lérida, Atanasio López para Galicia, Rodríguez Moñino para Extremadura, Vizcaya Carpenter para Canarias y un largo etcétera.[18]

Del segundo momento se pueden destacar las siguientes obras Martín Abad, Julián, *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*. Madrid, Arco Libros, 1991, 3 v. y *La imprenta en Alcalá de Henares (1601-1700)*, Madrid, Arco/Libros, 1999, 2 v.; Ruiz Fidalgo, Lorenzo, *La imprenta en Salamanca (1501-1600)*, Madrid, Arco Libros, 1994. 3 v.; Reyes Gómez, Fermín de los, *La imprenta en Segovia (1472-1900)*, Madrid, Arco Libros, 1997. 2 v.; Clemente San Román, Yolanda, *Tipobibliografía Madrileña. La imprenta en Madrid en el siglo XVI (1566-1600)*, Kasell, Reichenberger, 1998. 3 v., entre otras publicadas y de próxima aparición.

1.3. Biobibliografías

Las biobibliografías son instrumentos muy importantes ya que se fundamentan no en el objeto, sino en la persona. Son herramientas bibliográficas esenciales para conocer los autores (procedencias, dedicación, acontecimientos biográficos trascendentes, relación con otros autores o acontecimientos...) y, por tanto, delimitar intereses, lo que resulta esencial a la hora de precisar una posible demanda de la obra. A diferencias de los repertorios de biografías que resultan, por las mismas causas de gran interés para la tasación, las biobibliografías incluyen además el repertorio de obras que han escrito esos autores.

Solamente se van a tratar dos biobibiografías, una que recopila las biografías y bibliografías de autores españoles y otra de carácter regional.

La principal biobibliografía que existe para España es la obra de Nicolás **Antonio**. Antonio escribió su obra en dos partes: en la primera recopiló las biografías y obras de los españoles que escribieron hasta el año 1500, en la segunda las de los que lo hicieron hasta casi finales del siglo XVIII. En total recopila en torno a 10.000 autores, de los que el mayor número se incluye en la segunda parte. La ordenación de los autores por orden de pila y las abreviaturas que utiliza dificultan notablemente su consulta.

Antonio, Nicolás, *Bibliotheca hispana nova sive Hispanorum, qui usquam unquamve sive latina sive opulari ... scripto aliquid consignaverunt notitia… editorum atque ineditorum operum catalogum: dvabvs partibvs continens, qvarvm hace ordine quidem rei posterior ... qvi pos annum secularem MD usque ad praesentem die floruere...*. Romae, ex officina Nicolao Angelii Tinasii, 1672. 2 v.[19]; Antonio, Nicolás, *Bibliotheca Hispana vetus sive Hispanorum qui usquam unquamve scripto aliquid consignaverunt notitia: completens scriptores omnes qui ab Octaviani Augusti imperio usque ad MD florverunt.* Romae, ex typographia Antonii de Rubíes, 1696[20].

---

[18] Delgado Casado, op. cit. nota 4.

[19] También: Matriti, Apud Joachimum de Ibarra, 1783; Matriti, Apud Viduam et Heredes Joachimi de Ibarra, 1788. 2 v. Existe traducción: Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998, 2 v. Hay diversas eds. facs.

[20] También: Matriti, Apud viduam et heredes Ioachimi Ibarrae, 1788. 2 v. Existe traducción Madrid, Fundación Universitaria Española, 1999, 2 v. Hay diversas eds. facs.

Existen otras biobliografías de carácter regional pero, como ejemplo[21], puede bastar la de **Latassa** referida a los escritores aragoneses. La obra de Latassa presenta los mismos problemas e idéntica distribución que la de Antonio, ordenación de los autores por fecha de *floruit*, entre otros. Para solucionar estos problemas se procedió en primer lugar a dotarla de unos índices que la hiciesen más manejables responsabilidad de Toribio del Campillo y posteriormente a la reorganización y adición de la obra por parte de **Gómez Uriel** que amplió el número de ítems con los autores que habían surgido hasta el momento en el que fue publicada llegando a superar los 3.000, completó algunos autores que citaba Latassa y los ordeno alfabéticamente por el apellido.

Félix Latassa y Ortín, *Biblioteca Antigua de los Escritores Aragoneses que florecieron desde la venida de Christo hasta el año 1500.* Zaragoza Medardo Heras, 1796. 2 v.; Félix Latassa y Ortín, *Biblioteca Nueva de los Escritores Aragoneses que florecieron desde el año 1500 hasta el año 1802.* Pamplona, Oficina de Joaquín Domingo, 1798-1802. 6 v; Toribio del Campillo, *Índice alfabético de autores para facilitar el uso de las Bibliotecas antigua y nueva de escritores de Latassa*, Madrid Tipografía Fortanet, 1877; Miguel Gómez Uriel, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico*, Zaragoza, Imprenta de Calixto Ariño, 1884-1886, 3 v[22].

Existen otras biobibliografías entre las que destacan las obras que recopilan las de los integrantes de órdenes religiosas[23]. Este tipo de repertorios es uno de los que más resultados ha producido ya que se utilizaban como método de ensalzar a la propia orden. No se debe olvidar la importancia que la literatura de carácter religioso posee en el conjunto de las obras producidas en el período del libro antiguo. Entre éstos resultan de especial interés los que compilan las biobibliografías de los jesuitas que incorporan una interesante bibliografía sobre geografía y filología de América y Asia, entre otras materias y, entre éstas, las de **Uriarte** y **Lecina**.

Uriarte, José Eugenio de y Lecina, Mariano, *Biblioteca de Escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la Antigua Asistencia de España desde sus orígenes hasta el año de 1773...*, Madrid, Imprenta de la Viuda de López de Horno, 1925-1930. 2 v.; Uriarte, José Eugenio de, *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española: con un apéndice de otras de los mismos, dignas de especial estudio bibliográfico (28 sept. 1540-16 ag. 1773)*, Madrid, Tipografía de Sucesores de Rivadeneyra, 1904-1916. 5 v.

Dentro de este grupo pueden encontrarse obras más restrictivas, ya que reducen su campo de trabajo a la producción bibliográfica de los monjes de un monasterio o un lugar específico. Se puede destacar el trabajo de **Albareda**.

Albareda, Anselm M., *Bibliografía dels monjos de Montserrat (s. XVI)*, Montserrat, Monestir de Montserrat, 1928.

---

[21] Otras importantes son: Vicente Ximeno, *Escritores del Reyno de Valencia*, Valencia, Joseph Estevan Dolz, 1747-1749. 2 v.; Álvarez de Baena, José Antonio, *Hijos de Madrid, ilustres en santidad, armas, ciencias y artes. Diccionario histórico por el nombre alfabético de sus nombres*, Madrid, Benito Cano, 1789-1791. 4 v.

[22] Hay ed. electrónica en CD-ROM a cargo de Manuel José Pedraza García, José Ángel Sánchez Ibáñez y Luis Julve Larraz, *Bibliotecas de Latassa*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2001.

[23] Para los cartujos Gómez, Ildefonso María, *Escritores cartujanos españoles*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 1970; para los mercedarios *Bibliografía mercedaria* de Gumersindo Placer, cuya segunda edición se publicó en Madrid, Revista Estudios, 1963-1983, en 3 volúmenes, entre otras muchas.

También son de gran interés las biobibliografías que recopilan las obras de autores pertenecientes a grupos étnicos-religiosos. Hay que destacar dentro de este grupo la de **Agustín Ladrón de Guevara**.

Agustín Ladrón de Guevara, José María de, *Ensayo de un catálogo biobibliográfico de escritores judeo-españoles-portugueses del siglo X al XIX*, Madrid, José Porrúa Antoñanzas, 1983.

1.4. Topobibliografías

Las topobibliografías son repertorios muy escasos, pero de gran importancia para determinar las obras de mayor interés para interpretar la relevancia de determinadas obras en relación con el conocimiento de determinado lugar. A modo de ejemplo se pueden citar dos una sobre Madrid de **Sánchez Alonso** y otra sobre Zaragoza de **Canellas**:

Sánchez Alonso, M. Cristina, *Impresos de los siglos XVI y XVII de temática madrileña*, Madrid, CSIC, 1981.

Canellas López, Ángel, Historiografía de Zaragoza, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1977.

1.5. Bibliografías especializadas

Los repertorios que recopilan las obras escritas sobre un tema o que recogen un grupo de obras que poseen características comunes son tremendamente abundantes y no existe tema que no posea una bibliografía especializada que recopile las obras escritas sobre él. Se trata de herramientas imprescindibles para los coleccionistas o libreros especializados en un tema, ya que encuadran de forma inmejorable los límites del interés bibliográfico de la colección.

Se pueden encontrar bibliografías especializadas por la materia, la lengua en la que están escritas, por el tipo documental, etc. Por sus propias características no suelen indicar localización de ejemplares, ni referencias bibliográficas. Dos ejemplos de bibliografía especializada por su materia de gran trascendencia para la identificación de autores que recoge son la Bibliografía de la Literatura Hispánica de **Simón Díaz** que recopila manuscritos e impresos, en todas las lenguas españolas en España e Iberoamérica y la bibliografía de autores españoles del siglo XVIII de **Aguilar Piñal** algo menos ambiciosa que la anterior.

Simón Díaz, José, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid, Instituto "Miguel de Cervantes", 1950- , 17 v.

Aguilar Piñal, Francisco, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1981-2001. 10 v.

Otras bibliografías especializadas toman como elemento aglutinante la lengua de las obras que reúnen. Entre éstas, a modo de ejemplo, se puede destacar la de **Aguiló** que reunió las obras escritas en catalán hasta mediados del siglo XIX.

Aguiló y Fuster, Mariano, *Catálogo de obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta 1860*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1923[24].

Un último grupo toma como elemento unificador una región o área geográfica en sentido amplio: el lugar, sus gentes, la producción de los principales autores de esa localización… En este grupo puede resultar representativa, entre otras muchas, la obra de **Allende Salazar**.

Allende Salazar, Ángel. *Biblioteca del bascófilo*, Madrid, Manuel Tello, 1887.

1.6. Recopilaciones de repertorios

Las facilidades que aportan las tecnologías han creado en momentos muy recientes instrumentos que compilan repertorios. Fundación Tavera publicó una colección de 35 repertorios bibliográficos antiguos de todo tipo en CD-ROM seleccionados por Lavandeira que tituló ***La imprenta en España***. No se trata de otra cosa que de una edición facsímil de estas obras trasladadas mediante digitalización a soporte electrónico. No existe un índice de obras recopiladas en los repertorios ni facilidades de acceso distintas de las que se poseerían teniendo los ejemplares en papel delante ya que exigen una lectura secuencial de cada obra. Pero aporta como novedad el reunirlas en tres discos compactos.

La imprenta en España: compilación de repertorios clásicos, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 1999, 3 discos compactos.

Recientemente, con el mismo recopilador y procedimeinto se ha procedido a reunir también en discos compactos conjuntos de biobibliografías produciendo facsímiles de estas obras en soporte electrónico que no perfecciona los defectos apuntados. Reúnen entre ambas entregas en torno a 30 obras.

Biobibliografías españolas 1: compilacion de repertorios clásicos (Amancio Labandeira, compilador, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2001, 2 discos compactos; *Biobibliografías españolas 1: compilacion de repertorios clásicos* (Amancio Labandeira, compilador, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2002.

2. Los catálogos

Todas las bibliotecas mantienen los catálogos de sus colecciones. Si contienen un importante fondo bibliográfico antiguo pueden ser buenos instrumentos de identificación de libros antiguos. Entre los catálogos podemos encontrar catálogos generales y especializados, individuales y colectivos. No suelen tener la misma información que los repertorios bibliográficos, por lo que presentan ciertas restricciones con respecto a éstos. No obstante, los catálogos especiales son esenciales para la aproximación a la identificación de materiales gráficos y manuscritos y los catálogos colectivos aportan un conocimiento de la rareza de determinadas ediciones. La ventaja fundamental de estos instrumentos consiste en que siempre son realizados a la vista del ejemplar y en caso de duda localizan ejemplares con los que poder cotejar (mediante la consulta *in situ* o la solicitud de reproducción) el ejemplar que se posee.

2.1. Catálogos colectivos

El catálogo colectivo más importante es el **National Union Catalogue** que recoge todos los materiales bibliográficos de casi 2.000 bibliotecas Norteamericanas en 754 volúmenes. Se abrevia NUC.

---

[24] Hay ed. facs.: Barcelona, Curial, 1977.

National Union Catalogue, Pre-1956. A cumulative autor list representing Library of Congress printed cards and the titles reported by other American Libraries. London, Mansell, 1968-1981. 754 v.

En España por lo que se refiere al libro antiguo merece una especial atención el **Catálogo colectivo de patrimonio bibliográfico español**[25]. Tiene su origen en la normativa de Patrimonio bibliográfico español y se encuentra accesible en la red. Intenta describir los manuscritos, impresos y otros materiales existentes en las bibliotecas públicas y privadas españolas hasta 1958. Es espectacular por el número de registros que contiene, más de 650.000 que corresponden a más de un 1.600.000 ejemplares en su última actualización (enero de 2005). Presenta algún problema de normalización de nombres de autor y otros elementos que se sustituyen por las facilidades de búsqueda. Se abrevia CCPB.

Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español [Recurso electrónico], Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, ca. 1997- , htpp://www.mcu.es/cgi-bin/ccpb.

Existen otros muchos[26], algunos muy interesantes para la identificación, análisis y evaluación del interés y de la rareza del libro.

2.1.1. Catálogos colectivos de incunables

Para el estudio, identificación, analizar la rareza son indispensables los catálogos colectivos de incunables.

En España destaca el coordinado y dirigido por García **Craviotto** que ha sido adicionado y corregido por Julián **Martín Abad** en sendas ocasiones. Este catálogo y sus adiciones aportan numerosos ejemplares de ediciones no citados hasta ese momento por las bibliografías especializadas, cuya descripción desarrollan con mayor profundidad que los ya mencionados en las bibliografías que contienen este tipo de obras. Se abrevian en IBE.

Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas, Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1989-1990. 2 v.; Martín Abad, Julián, *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas (CIE). Adiciones y correcciones (I).* Madrid. Biblioteca Nacional. 1991; y Martín Abad, Julián, *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas (IBE). Adiciones y correcciones (II)*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1994.

Otros catálogos colectivos de incunables de gran importancia son los de **Pellechet y Polain** para Francia con casi 12.000 referencias (se abrevia Pell.), **Polain** para Bélgica que en conjunto reúne más de 8.000 ítems, el ***Indice generale degli incunaboli delle biblioteche d'Italia*** (se abrevia IGI), **Goff** para Estados Unidos de América del Norte con 13.000 referencias.

---

[25] Existen algunos precedentes: el *Catálogo colectivo provisional de incunables existentes en las bibliotecas españolas*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, ca. 1980, 3 v.; el *Catálogo colectivo de obras impresas en los siglos XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas. Edición provisional. Sección I: siglo XVI*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Biblioteca Nacional, 1972-1984, 15 v. (realizados mediante la fotocopia de las fichas del catálogo que remitían las distintas bibliotecas participantes); el *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español: Siglo XVII*, Madrid, Arco Libros, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1988-1991, vol. 1-3. A-C; y el *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español: Siglo XIX*, Madrid, Arco Libros, Dirección General de Archivos y Bibliotecas. 1989-1991, vol. 1-4 A (en las que la recopilación de información se efectuó con medios electrónicos).

[26] Se pueden citar, entre otros, *Novum Regestrum*, que incorpora los libros antiguos de 23 Bibliotecas Nacionales Iberoamericano, entre las que se encuentra la española, está editado en CD-ROM.; el *Catalogue Collectif de France*, París, CCFR, http://www.ccfr.bnf.fr/accdis/accdis.htm; o el colectivo de Italia, hhtp://opac.sbn.it/cgi-bin/lccu.

Pelechet, M., Polain, M.-Louis, *Catalogue général des incunables del Bibliothèques publiques de France*, Neudeln, Liechtenstein, Kraus-Thomson Organization, 1970, 26 v; Polain, M.-Louis, *Catalogue des livres imprimés au quinzième siècle des bibliothèques de Belgique*, Bruxelles, Société des Bibliophies et Iconophiles de Belgique, 1932, 4 v. (Hay un suplemento de 1978); *Indice generale degli incunaboli delle bibliotheche d'Italia* (a cura di Centro Nacionale d'Informazioni Bibligrafiche), Roma, Libreria dello Stato, 1943-1981, 6 v.; Gofff, Frederick Richmond, *Incunabula in American Libraries: a third census of fifteenth-century books recorded in North American collections*, New York, Bibliographical Society of America, 1964 (hay reimpresión: New York, Kraus Reprint, 1973).

2.2. Catálogos de bibliotecas

Los catálogos de bibliotecas de carácter público son también muy numerosos. Sin embargo, no existe un catálogo de la Biblioteca Nacional Española publicado, aunque en la actualidad son muy pocas las bibliotecas a las que no se pueda acceder por medio de Internet. Las mejores poseen catálogos especializados para los libros antiguos. No es preciso, por tanto, resaltar ninguno de forma especial ya que, además, están provistas sus páginas web de zonas con enlaces a otras bibliotecas por medio de los cuales resulta difícil no hallar un ejemplar de una edición común. La rareza estará determinada, en consecuencia, por la ausencia de éxito en las búsquedas.

2.2.1. Catálogos de manuscritos

Entre los catálogos especiales de interés para el libro antiguo destacan los catálogos de manuscritos. Éstos muestran la existencia de copias o de manuscritos de características similares a los que se tenga que valorar[27]. Todo ello facilita el conocimiento del interés que puede suscitar el manuscrito o la copia que se tiene que tasar. Entre los muchos ejemplos[28] que existen se puede destacar el catálogo de manuscritos de la **Biblioteca Nacional**.

Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional. Madrid, Ministerio de Educación Nacional-Biblioteca Nacional, 1962-2002. 15 v.

2.2.2. Catálogos de incunables

También son bibliografía frecuente los catálogos de incunables. Se puede destacar el catálogo de la **British Library**. El tomo décimo estaba dedicado a los incunables ibéricos. Se abrevia BMC.

Catalogue of books printed in the XVth century now in the British Museum. London, The Trustees of the British Museum, 1963-1971. 10 v.

Entre los españoles un ejemplo de este tipo de catálogos es el reciente de la Biblioteca Capitular y **Colombina de Sevilla**. Este catálogo contiene cerca de 1.300 ítems. Cita los repertorios bibliográficos en los que figuran.

---

[27] También se puede consultar *Bibliography of Old Spanish Text*, 3rd ed., Madison, Seminary of Hispanic Medieval Studies, 1984. Se ha incluido su contenido en diversas bases de datos accesibles por Internet. Este proyecto recopila versiones manuscritas e impresas de la literatura española.

[28] Cfr. Martín Abad, Julián, *Manuscritos de España: guía de catálogos impresos*, Madrid, Arco Libros, 1989.

Segura Morera, A; Vallejo Orellana, P. y Sáez Guillén, J.F., *Catálogo de incunables de la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla*, Sevilla, Cabildo de la Iglesia Catedral de Sevilla, 1999.

2.2.3. Catálogos de libros del siglo XVI al XVIII

Entre los muchos catálogos publicados, se pueden citar por la trascendencia de los fondos que conservan el de la **Hispanic Society** y los de la **British Library**.

Penney, C. L., *Printed Books (1468-1700) in the Hispanic Society of America*. New York, The Hispanic Society of America, 1965.

Catalogue of books printed in Spain and of Spanish books printed elsewhere in Europe before 1601 now in the British Library, 2nd ed., London, British Library, 1989.; Goldsmith, V.F., *A Short-title Catalogue of Spanish and Portuguese Books 1601-1700 in the Library of British Museum*, London, Dawsons of Pall Mall, 1974.

Existen muchos más de distintas bibliotecas de todo tipo, españolas y extranjeras, de las que, en ocasiones, solamente se recopilan los impresos españoles.

2.3. Catálogos de bibliotecas de bibliófilo

Los catálogos de las bibliotecas de bibliófilo tienen como característica la calidad de los ejemplares, por su rareza y por el estado de conservación en el que habían sido adquiridos. El cuidado que estos bibliófilos pusieron en los ejemplares que poseyeron las hace identificables. Se pone especial atención en indicar la rareza de los ejemplares. Los catálogos más importantes entre los españoles son los de **Salvá-Heredia** y **Gallardo**.

El catálogo de Salvá es, en buena medida, el resultado de la colección que como bibliófilos fueron adquiriendo a lo largo de su vida los libreros valencianos Vicente Salvá Pérez y su hijo Pedro Salvá y Mallén. No se trata de un catálogo confeccionado por un librero, sino el que confecciona el bibliófilo, de hecho el catálogo de Salvá ha sido considerado como un verdadero manual de bibliofilia española y es un catálogo pensado para bibliófilos. El repertorio había sido comenzado por Vicente Salvá en 1842, pero al poco fue continuado por su hijo Pedro quien prácticamente lo culminó. Sin embargo, de la edición del segundo de los volúmenes de su obra tuvieron que encargarse por fallecimiento de Pedro, sus hijos, Gonzalo y Enrique Salvá. El catálogo de Salvá reúne algo más de 4.000 volúmenes muy escogidos y buscados por bibliófilos de los que se comenta especialmente su rareza publicados, salvo muy pocas excepciones, antes de 1819. En él figuran dos tipos de obras, las que poseían en su biblioteca descritas con gran precisión y un reducido número que incorporó con afán de ser exhaustivo pertenecientes a grandes bibliotecas europeas. Siempre se señala si el libro había sido visto o no y no indica precios. La biblioteca de Salvá fue vendida tras la muerte de Pedro en 1873 fue adquirida por Ricardo Heredia que la amplió con la adquisición de otras bibliotecas de bibliófilos hasta alcanzar un número superior a los 8.500 volúmenes. La biblioteca de Heredia fue vendida en París de forma dispersa y con ella la biblioteca de Salvá. A principios del siglo pasado se publicó un índice para consultar ambos catálogos indicando la doble numeración.

Salvá y Mallén, Pedro, *Catálogo de la Biblioteca Salvá... enriquecido con la descripción de otras muchas obras, de sus ediciones, etc*. Valencia, Imp. de Ferrer y Orga, 1872. 2 v.[29]; *Catalogue de la Bibliotheque de M. Ricardo Heredia, comte de Benahavis*, Paris, Paul et Guillemin, 1891-1894; y Navarro Molina, Gabriel, *Índice para facilitar el manejo y consulta de los catálogos de Salvá y Heredia*, Madrid, Librería de los Bibliófilos Españoles, 1913.

La biblioteca de Bartolomé José Gallardo y Blanco es también el resultado de los afanes de un bibliófilo. A su muerte la biblioteca fue completamente abandonada y dispersada, pero se conservaron las fichas que el propio Gallardo había realizado de las obras que la componían. Estas fueron recogidas por Manuel Remón Zarco del Valle que junto con Sancho Rayón ordenaron y presentaron a los premios de la Biblioteca nacional y publicaron. En este trabajo se recopilan unas 4.000 obras manuscritas e impresas.

Gallardo, Bartolomé José, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, formada con los apuntamientos de B.J. Gallardo, coordinados y aumentados por M.R. Zarco del Valle y J. Sancho Rayón*. Madrid, Imprenta y estenotipia de M. Rivadeneyra, 1863-1889. 4 v. [30];

3. Los repertorios creados para libreros y bibliófilos

Entre los trabajos dirigidos a libreros y bibliófilos destacan el **Brunet** y el **Graesse**. Brunet confeccionó un manual de ayuda para libreros y bibliófilos en 6 volúmenes y dos suplementos Los cinco primeros volúmenes constituyen un diccionario alfabético de autores y títulos que describe los libros que el autor consideró raros y preciosos, el tomo quinto contiene tres anexos que estudian las ediciones de Horas góticas de París, libreros e impresores y sus marcas y los Elzevier. El tomo sexto es una tabla metódica que proporciona una lista de obras citadas en los cinco primeros tomos con una división de materias en cinco grandes grupos y contiene un estudio sobre publicaciones periódicas. Estos volúmenes fueron publicados en su quinta edición, última corregida y ampliada por el autor, entre 1860 y 1865. En 1878 y 1880 se publicaron dos suplementos.

Brunet, Jacques Charles. *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*, 5e. ed. Paris, Firmin Didot, 1860-1880. 8 v.

El otro de los instrumentos creados para ayudar a los libreros y bibliófilos fue el Grasse, es una compilación que reúne más de 100.000 ítems de libros raros. Es un buen complemento del Brunet, obra de la que copia muchas de sus entradas. Lo completa en el área germánica y oriental. Clasifica los ítems por orden alfabético de autores y títulos de obras anónimas y el volumen séptimo contiene un suplemento.

Graesse, Jean George Théodore, *Trésor de livres rares et précieux ou, Nouveau dictionnaire bibliographique contenant plus de cent mille articles de livres rares, curieux et recherchés d'ouvrages de luxe...*, Dresden, Kuntze (etc.), 1859-1869, 7 v.[31]

En la bibliografía española se encuentran unos pocos repertorios creados por libreros destinados a los bibliófilos. Destacan dos especialmente los de **Vindel** y **Palau**.

---

[29] Hay ed. facs.: Madrid, Ollero & Ramos, 1992.

[30] Hay ed. facs.: Madrid, Gredos, 1968.

[31] Hay ed. facs.: Milano, Görlich, 1950-51, 8 vols.

Francisco Vindel es el autor del *Manual gráfico descriptivo del bibliófilo hispano-americano*. Este catálogo confeccionado en 12 volúmenes recopila obras españolas e iberoamericanas desde el siglo XV hasta la mitad del siglo XIX. Como su propio título indica está destinado a bibliófilos y centra el conjunto de las 4.000 obras recopiladas dispuestas por el orden alfabético del apellido de sus autores en los siglo XVI y XVII. La característica principal del *Manual* de Vindel es que reproduce portada y colofón y alguna de las páginas más significativas de cada obra. También incluye en el volumen once los índices de tasación de las obras relacionadas. En 1996 se hicieron unas adiciones que contenían 900 noticias más

Vindel, Francisco, *Manual descriptivo del bibliófilo hispano-americano (1474-1850).* Madrid, Imp. Góngora, 1930-1934. 12 v.; y Vindel, Francisco, *Adición al Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano*, Madrid, Guillermo Blázquez, 1996. 3 v.

El segundo gran repertorio bibliográfico creado por libreros en España es el de Antonio Palau Dulcet. Es en realidad el gran catálogo de libros antiguos y ha sido considerado como la bibliografía retrospectiva española debido al importante número de obras que recopila. Aunque, como indica en el título, está dirigida a los bibliófilos, se diferencia del manual de Vindel en que Palau recoge un número muy importante de noticias procedentes de otros catálogos de librero; por consiguiente, cita muchos ejemplares que no vio nunca. Reúne obras españolas, iberoamericanas y extranjeras que tratan sobre tema español o iberoamericano. Resulta un auxiliar especialmente valioso a la hora de identificar seudónimos. Casi todos lo ítems que incorpora esta obra llevan el precio y fecha en el que han sido vendidos por lo que resulta una referencia importante para la tasación de libros antiguos y de libros viejos. Agustín Palau y Claveras ha dotado a esta obra de un índice en siete volúmenes.

Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano: bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos...* 2ª ed. corr. y aum. Barcelona, etc., Librería Anticuaria de A. Palau, etc., 1948-1977. 28 v.

4. Los catálogos de librerías anticuarias y de subastas

Los catálogos de librerías anticuarias y de las casas de subasta son productos que poseen un doble carácter técnico y comercial. Desde la perspectiva comercial son boletines de oferta en los que se muestran los productos disponibles con sus precios correspondientes. Desde la perspectiva técnica son boletines que contienen una descripción e identificación de los ejemplares que se incluyen especificando sus características esenciales. Sirve también para avalar bajo la responsabilidad del librero que la información técnica que se especifica sobre cada uno de los ejemplares reflejados es correcta.

Aunque no es siempre idéntica, presentan una estructura muy similar entre ellos perfectamente conocida por los clientes. Suelen contener las condiciones de venta en su comienzo. Las referencias se ordenan por el orden alfabético de la entrada (nombre del autor, título) de la referencia si bien no se sigue para su elaboración ninguna norma específica como sucede en la catalogación en bibliotecas. Las referencias incluyen los datos identificativos de la obra:

1. Número de catálogo.
2. Descripción de la obra incluyendo la entrada, el título, la indicación de la edición, el pie de imprenta, la colación y el formato.

3. Tras estos datos se indica la presencia de ilustraciones (frontispicio, portada, viñetas, marca tipográfica o capitales...), los aspectos destacables de la composición (la estructura de la página sólo cuando se estructura en columnas, tipografía...), la encuadernación (tipo, decoración, momento en el que se realizó, superlibris...), otros aspectos relativos al ejemplar como la presencia de exlibris o anotaciones manuscritas.
4. Estado de conservación. Se mencionan los desperfectos que pueda tener el ejemplar.
5. Se citan los repertorios bibliográficos en los que figuran citas de las ediciones a las que pertenece el ejemplar de forma abreviada.
6. Comentario. Se establece una valoración del autor, o de la obra, o del impresor, o del ejemplar, o de todos ellos de cara a determinar la transcendencia del mismo desde la perspectiva científica, técnica, histórica, literaria o bibliofílica.
7. El último de los datos que figura en la referencia es el precio, de nuevo se trata de un elemento comercial. El precio puede ser de venta en el caso de los catálogos de librería y el de salida en el caso de los catálogos de casas de subasta que en ocasiones contienen los precios de mercado.

Finalmente se incorporan unos índices temáticos. Tampoco responden estos índices a normas establecidas. Cada librería mantiene un listado de temas que no tiene que coincidir necesariamente con los de otra, ni en número ni en el término utilizado para identificar cada uno de ellos. De esta manera, se puede encontrar materias, aunque no se usen los mismos términos para mencionarlas, en unos catálogos se emplea "caballos" y en otros "caballería"; en unos "arte, arquitectura, urbanismo" reunidos y en otras separados; se pueden encontrar formas como "bibliografía", "autógrafos"...; y términos propios como automobilia, erótica, judaica, mariana, vasconiana...

Los catálogos de librerías anticuarias y subasta son referentes de mucha importancia para ayudar a la tasación de otros ejemplares, estableciendo las comparaciones necesarias entre las características de ellos. Estas características hacen que los catálogos de librerías anticuarias se transformen con el tiempo en documentación de verdadero interés y que lleguen a ser, curiosamente, buscados por coleccionistas. Algunos de estos catálogos desde su origen no se distribuyen gratuitamente y tienen una difusión restringida.

Los catálogos de librero anticuario existentes son tan numerosos como librerías anticuarias hay. En cuanto a la forma de presentación, muchos están confeccionados en papel, otros llegan a los interesados por correo electrónico y la mayoría se encuentran a disposición de los curiosos y clientes en Internet. El catálogo es el escaparate del librero, por lo que encontraremos librerías que ofrece libro verdaderamente antiguo, otras que mezclan este libro con otro moderno y otras que en raras ocasiones ofrecen libro antiguo.

Entre los muchos catálogos importantes de librerías se mencionan a modo de ejemplo entre las extranjeras los de la ya desaparecida **H.P.Kraus** de Nueva York y entre las españolas **Bardón** en Madrid[32], **Els Llibres del Tirant**[33] en Barcelona y **Luces de Bohemia** en Zaragoza.

---

[32] http://www.libreriabardon.com/indmain.htm
[33] http://www.elsllibresdeltirant.com

En pocos años han desaparecido prácticamente las casas de subasta especializadas en libros que existían en España. Los catálogos de subasta incluyen, además de arte y otros objetos coleccionables, en muchas ocasiones otros tipos de materiales bibliográficos: mapas, carteles, obra gráfica en general. Son especialmente remarcables los de Sotheby's[34] y Chritie's.[35]

5. El B.A.R. y otras recopilaciones de libros tasados.

Una fuente indispensable para el librero y el bibliófilo es el **B.A.R.** (*Book Auction Records*). Esta obra de carácter periódico se publica desde 1902/1903 anualmente y desde 1976 de forma trimestral por lo que pronto llegará al centenar de volúmenes. En general es la recopilación de los precios de los libros raros en las subastas de casas como Sotheby's y Chritie's. Recoge precios de subastas en el reino Unido, Estados Unidos, Irlanda, Alemania, Holanda, Israel, Australia y Sudáfrica. Los volúmenes dividen los contenidos en dos secciones, en la primera se recopilan los libros impresos y los atlas y en la segunda recopila en especial cartografía.

Book Auction Records, Folkestone, Dawson, 1903-1975.; *BAR quarterly*, Folkestone, Dawson, 1976-

Otras obras de este mismo tipo son: ***Bookman's Price Index***, recopilación de los precios de los libros raros en Estados Unidos, Canada y las Islas Británicas elaborada a partir de los datos aportados por las librerías anticuarias desde 1964, desde 1987 se publica un suplemento por materias; el más veterano, el ***American Book Prices Current*** que recopila desde 1895 los precios de venta de los libros y manuscritos antiguos subastados en Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y Australia pero ha estado interrumpida su publicación entre 1948 y 1963, los contenidos desde 1975 se han editado en disco compacto con el título ***ABPC on CD ROM*** desde 1994; ***L'argus du livre de collection***, se trata de una obra de carácter periódico iniciada en 1982 (incluyendo libros y autógrafos) que reúne los datos obtenidos de subastas proporcionando los precios de remate.

Bookman's Price Index, Detroit, Gale Research, 1964- .

American Book Prices Current, New York, Bancroft-Parkman, 1894/1895- .; *ABPC on CD ROM*, Washington, Brancroft-Parkman, 1994-

L'Argus du livre de collection Paris L'Imprimerie Jouve 1981- .

Prácticamente todos los países del mundo tienen publicaciones similares circunscritas a áreas geográficas nacionales. Algunos no tienen el carácter periódico de los mencionados, por lo que resultan prácticamente una instantánea del momento en el que fueron publicados o del momento en el que recogieron los precios de los libros recogidos. Como ejemplo se citan cuatro, dos italianos y dos españoles. La ***Guida al libro d'antiquariato*** es una recopilación de precios de libros antiguos obtenidos de los catálogos de las principales librerías anticuarias italianas, se publica bienalmente aunque se produjo una interrupción importante en el segundo volumen. ***Il libro antico in Italia*** es una recopilación de 60.000 ediciones tasadas en los tres volúmenes publicados desde 1995. El tercero de los ejemplos es español y se ha titulado ***El mercado del libro antiguo español***, fue editado por Ollero y Ramos en tiempos reciente recopilando precios de catálogos de más de treinta librerías anticuarias que respondieron

---

[34] http://search.sothebys.com

[35] http://www.christies.com/home_page

a la solicitud de información requerida por la editorial. Esta obra recopila unos 12.000 títulos impresos entre la etapa incunable y 1850 que dan lugar a un total aproximado de 14.000 registros de precios. Todos ellos fueron puestos a la venta y tasados entre 1988 y 1998. Los registros están ordenados por autor y título en el caso de tratarse de obras anónimas, contienen una descripción completa y mencionan finalmente el nombre de la librería, año de publicación en el que fue ofrecido el libro, el precio en el que se ofreció en el catálogo de la librería, encuadernación, faltas y deterioros del ejemplar que se oferta. El esfuerzo más reciente realizado en España es ***ANUBI***. Se publicó por primera vez en 2000 y de nuevo en el 2002 ofrece 265.000 referencias bibliográficas, incluye la descripción, referencias y precios de libros antiguos, inclasificables o descatalogados durante el periodo 2000-2002. Se edita en papel y disco compacto. La información procede de los catálogos de 80 librerías de viejo españolas y extranjeras. Ofrece referencias desde manuscritos del siglo XII hasta ediciones especiales de hace 25 años.

Guida al libro d'antiquariato e d'amatore : repertorio bibliografico contenente la descrizione dei volumi antichi, rari o di pregio, rilevati sui cataloghi delle principali librerie antiquarie italiane ed accompagnati dalle relative valutazioni, Roma, Domograf, [1976]- .

Il libro antico in Italia, Milano, Osservatorio Libri, 1995-2002, 3 vols.

El mercado del libro antiguo español: una guía de precios, Madrid, Ollero & Ramos, 1999, 2 v.

ANUBI: anuario bibliográfico, Valencia, Llibremanía, D.L. 2001- .

6. Otros instrumentos para la tasación de libros en Internet: los catálogos comerciales colectivos en Internet

Ya se han visto o se han de ver páginas web destinadas a ayudar al usuario a efectuar la identificación del libro y una valoración de un libro. En Internet se pueden encontrar, listas de nombre latinos de ciudades con imprenta, bases de datos de marcas de impresor, catálogos de bibliotecas, catálogos colectivos, catálogos de librerías anticuarias, casas de subastas, etc. y otros muchos recursos destinados al conocimiento del libro antiguo: museos de la imprenta, ejemplares digitalizados, pequeños manuales de restauración, asociaciones de libreros, asociaciones de bibliófilos, etc. La potencialidad de la red ha conducido a la creación de una serie de nuevos instrumentos que pueden ayudar a la tasación de libros antiguos. Se pueden destacar dos tipos de instrumentos, aunque la imaginación y las posibilidades de negocio culminaran con el tiempo en la creación de otros muchos tipos que responderán a necesidades diversas e incluso algunas que no se han sentido todavía.

Hay páginas web que recopilan la oferta comercial de diversas librerías anticuarias en una única base de datos. Si bien es cierto que estos instrumentos se han creado con un exclusivo fin comercial, también es cierto que representan un conjunto muy amplio de ejemplares tasados con los que establecer comparaciones.

El principal de estos catálogos comerciales colectivos español es **Iberlibro**. Se presenta como un "catálogo colectivo de libros antiguos y modernos que abarca todo el ámbito del español y el portugués" y manifiesta contener (en junio de 200) más de 2.300.000 libros en venta de casi 350 librerías y editoriales. El mecanismo de funcionamiento de Iberlibro puede resultar paradigmático con respecto al del resto de los servicios similares de Internet. En esencia se parte de un formulario para realizar una búsqueda en la base de datos que contiene todos los ejemplares en venta. En este formulario pueden

seleccionarse exclusivamente los libros antiguos en venta. La búsqueda puede realizarse por autor, título, proveedor (librería) y descripción y restringirla por el precio. La respuesta a una búsqueda ofrece el número de ejemplares que responden a los criterios de búsqueda introducidos, restringidos por los valores que así actúan. En esta lista se proporcionan entre otros datos la librería que ofrece el libro y el precio que pide por el libro en cuestión. Los precios pueden ser convertidos a la moneda que el usuario desee con objeto de establecer las comparaciones necesarias independientemente de la moneda en la que la librería haya introducido el dato.

La página web contiene además un directorio de librerías anticuarias que participan en la construcción de la base de datos.

Iberlibro [Recurso electrónico], Llanera, Iberlibro, [2001], http://Iberlibro.com.

Otro servicio español de similar funcionamiento es **Portal del libro antiguo en castellano** que ofrece un catálogo de libros raros, antiguos, curiosos, agotados. En este servio la búsqueda puede realizarse por título, autor y palabras o materias

Catalogo de libros raros, antiguos, curiosos, agotados, Alcoi, Misèria i Companyia, 1999, http://www.libroantiguo.com

Del mismo tipo están surgiendo desde el año 1999 numerosas sedes web: abebooks.com[36] (contiene 21 millones de referencias de libro ausado), bibliophile.net[37] (de carácter internacional intenta mantener una interfaz en cuatro idiomas), maremagnum.com[38] (en Italia) con interfaz en español, MFLibra[39] (en Canadá), Bibliorare.com[40], creado por la Association pour la Recherche des Livres Anciens, Rares et Précieux (en Francia), el del SLAM Syndicat National de la Librairie Ancienne et Moderne[41] (también en Francia), Antiqbook: antiquarian bookseller on line[42] (en Bélgica), Bibliopoly[43] (desarrollado por la librería Bernard Quaritch tiene interfaz en castellano) entre otros muchos[44].

Especial mención merecen los promovidos por las asociaciones de libreros entre ellos destacan los de la ABAA Antiquarian Booksellers' Association of America y el de la ILAB-LILA International League of Antiquarian Booksellers.

ABAA: Antiquarian Booksellers' Association of America [Recurso electrónico], New York, Antiquarian Booksellers' Association of America, 1999- . http://www.abaa.org

ILAB-LILA: International League of Antiquarin Booksellers, Ligue Internationale de le Librairie Ancienne [Recurso electrónico], Amsterdam, ILAB, 199- . http://www.ilab-lila.com.

IOBA: Independent Online Booksellers Association [Recurso electrónico], Dallas, IOBA, 2000. http//www.ioba.org

---

[36] http://www.abebooks.com
[37] http://www.bibliophile.net
[38] http://www.maremagnum.com.
[39] http://mflibra.com
[40] http://perso.wanadoo.fr/bibliorare.
[41] http://www.slam-livre.fr.
[42] http://www.antiqbook.com/books/
[43] http://www.bibliopoly.com
[44] http://www.bibliofind.com, http://www.tomfolio.com, http://www.worlbookdealers.com, http://www.addall.com, http://www.alibris.com, http://www.bookradar.com, http://www.bookfinder.com, http://www.justbooks.fr, http://www.livantic.com, http://www.le-livre.com, http://www.biblioroom.com, http://www.classicforum.com, http://www.galaxidion.com, http://www.livre-rare-book.com, http://www.rarebooks.com…

7. Otros instrumentos

Existen otros instrumentos que ayudan a la tasación de determinados libros por razones de muy diversa índole. Se han seleccionado distintas causas para incluir un grupo de obras que es forzosamente heterogéneo ya que existen diversas razones para constituirlo: en unos casos indican los nombres y apellidos de los verdaderos autores de las obras que se han de valorar, los nombres de los impresores por medio de sus marcas, nombres de las ciudades en las que se imprimieron, la procedencia del papel, en otras por certificar su extrema rareza o por mencionar la condición de libro perseguido, en otras por tratarse de una edición príncipe y, en otras, por poseer una encuadernación, un autógrafo o unos signos de propiedad concretos.

El primer tipo de instrumentos mencionados son los repertorios de anónimos y seudónimos que permiten conocer el verdadero autor de obras sin cuya ayuda pasaría inadvertido. Se trata de un instrumento especialmente destinado a la identificación de autores, pero no se debe olvidar que el autor es uno de los principales factores que inciden en el valor de una obra. La diferencia entre una obra de una autor desconocido y la de un autor consagrado por sus obras es notable, también por lo que hace referencia a su valoración. Entre otros puede mencionarse el de **Cushing**.

Cushing, William, *Anonyms: a dictionary of revealed authorsiph*, Cambridge, W. Cushing, 1889[45].

Otros elementos requieren también, en ocasiones, una identificación desde los elementos que se poseen. La identificación del impresor y su importancia mediante los diccionarios de impresores y los repertorios de marcas de impresor, librero y editor.

Entre los primeros hay que destacar el diccionario de **Delgado** que recopila los impresores españoles hasta el siglo XVII.

Delgado Casado, Juan, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, Madrid, Arco Libros, 1996, 2 v.

Entre los repertorios de marcas de impresores, libreros y editores españoles se pueden destacar dos obras, una de **Haebler** y otra de **Vindel**. También hay que hacer mención a una base de datos soportada en Internet desde la **Universidad de Barcelona** dedicada a la recopilación de una base de datos que agrupa marcas de impresores, libreros y editores de todo el mundo que puede recuperar las marcas desde la descripción con palabras o frases, por el nombre del impresor y el de la ciudad.

Haebler, Konrad, *Spanische und Portugiesische Bücherzeichen de XV. und XVI. Jahrhundets*, Strassburg, Heitz, 1898.

Vindel, Francisco, *Escudos y marcas de impresores y libreros en España durante los siglos XV a XIX (1485-1850)*, Barcelona, Orbis, 1942, 2 v.

Marques d'impressors [Recurso electrónico], Barcelona, Universidad de Barcelona, Biblioteca 2000, http://eclipsi.bib.ub.es/imp/impcat.htm.

Resulta además relevante identificar el nombre actual de las ciudades que figuran en latín en la fuente. Entre otras pueden destacarse el índice de **Mantecón**, el de **Peddie** o el de **Urso**. Se encuentran en

---

[45] Hay ed. facs.: Hildesheim, George Olms, 1969.

Internet diversas listas de nombres latinos de ciudades con imprenta pero en éstos como en los realizados en papel se encuentran frecuentemente lagunas.

Mantecón Navasal, J. I., *Índice de nombres latinos de ciudades con imprenta: 1448-1825*, México, Universidad Nacional Autónoma, 1973.

Peddie, Robert, *Place names in imprints: an index to the Latin and other forms used on title pages*, London, Grafton, 1932.

Urso, T., *Toponomastica bibliografica: guida ai nomini dei luoghi di stampa fino al 1799*, Firenze, Leo S. Olschki, 1990.

Existe otro tipo de repertorio cuyo fundamento es proporcionar información sobre ediciones príncipe. Entre este tipo de obras destaca el repertorio de **Goldschmidt** que recopila textos de la Edad Media.

Goldschmidt, Ernst, *Medieval texts and their apearance in print*, London, Bibliiographical Society, 1943

Por último puede tener importancia el conocimiento de la procedencia del papel por medio de sus marcas, lo que puede ayudar a identificar facsimilizaciones parciales de la obra. Muy importantes son los de **Briquet** y el de **Vals** para los papeles catalanes.

Briquet, Charles-Moïse, *Les filigranes: dictionaire historique des marques de papier dès leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*. Paris, Picard, 1907, 4 vols. (Se ha reimpreso con materiales suplementarios por Allan Stevenson, Amsterdam, Paper Publications Society, 1969, reimpr. Stuttgart, Hiersemann, 1991).

Vals y Subirá, Oriol, *Paper and watermarks in Catalonia*, Amsterdam, Paper Publications Society, 1970, 2 v.

Un tipo de repertorio de importancia para averiguar la rareza extrema de un ejemplar es aquel que determina los impresos perdidos o que se consideran imaginarios. Sirva como ejemplo el **Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios** realizado para España por el Instituto Bibliográfico Hispánico en el que se compilan 5.000 ediciones perdidas e imaginarias

Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios. Madrid, Instituto Bibliográfico Hispánico, 1982.

Los índices de libros prohibidos no suelen ser considerados como obras bibliográficas. Sin embargo, se trata de una bibliografía muy especializada que menciona libros que podían circular en otros lugares y que son en la actualidad ejemplares raros y muy buscados por coleccionistas. En este grupo son también importantes las bibliografías realizadas sobre los índices de las que las de **Fraxi** y **Vilches Díaz** pueden ser un ejemplo.

Fraxi, Pissanus, *Catena librorum tacendorum, being notes bio-biblio-icono-graphical and critical: on curious and uncommon books*, London, Privately printed, 1885.

Vilches Díaz, Alfredo, *Autores y anónimos españoles en los índices inquisitoriales*, Madrid, Universidad Complutense, 1986.

A todos estos grupos de obras se pueden añadir los repertorios de exlibris, de encuadernaciones y autógrafos. La comparación de estos elementos que pueden figurar en el libro antiguo con los existentes en el libro aporta la identificación de otros factores que inciden en el valor del libro, casi siempre de

forma positiva. La identificación de un exlibris conocido o de una encuadernación con un superlibris determinado, o con un estilo concreto aumenta el valor del libro. Entre los repertorios de exlibris cabe destacar como ejemplo dentro del ámbito español e hispoanoamericano los de **Vindel** y **Bouza**. Los tratados e historias de la encuadernación son muy numerosos puede destacarse por su carácter descriptivo el recientemente publicado por **Greenfield**.

Vindel, Francisco, *Catálogo descriptivo de Exlibris hispano- americanos (1588-1900)*, Madrid, Góngora, 1929.

Bouza, Antonio L., *El exlibris: tratado general, su historia en la Corona Española*, Madrid, Patrimonio Nacional, 1990.

Greenfield, Jane, *ABC of bookbinding: a unique glossary with over 700 illustrations for collectors & librarians*, New Castle, Lyons, 1998.

8. Cartografía, grabados y dibujos

El mundo de la tasación no incide exclusivamente en los libros hay otros tipos documentales que también son tasados. La cartografía y el grabado, además, forman parte en numerosas ocasiones del libro y es conveniente tener en cuenta estos elementos y su valor para considerar el valor de un ejemplar.

En este mundo del impreso son de cierta relevancia los tratados de historia y técnica de grabado, dibujo. Por el período que abarcan son de interés los de **Hind** y **Kenin**.

Hind, Arthur Mayger, *A history of engraving & etching: from the 15th. century to the year 1914*, New York, Dover, 1963.

Kenin, Richard, *The art of drawing from the dawn of history to the era of the impresionists*, New York, Paddington, 1974.

Las bibliotecas tratan y catalogan también sus materiales especiales dando lugar a catálogos de grabados, cartografía. Como ejemplo pueden destacarse los de la **Biblioteca Nacional de España** y de la **British Library**.

Páez Rios, E. *Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*, [Madrid], Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Secretaría General Técnica, 1981-1985. 4 v.

British Library, *The British Library map catalogue on CD-ROM*, London, Primary Source Media in association with The British Library, cop. 1997,1 disco compacto.